

El popular

FRANQUEO
CONCERTADO 14/4

Año XLII

Cabra 25 de Marzo de 1959

N.º 2088

EL HUERTO DE GETSEMANI

Lejanas e impacibles las estrellas
luz daban a una curva del camino.
Cubrían los olivos la montaña
y el Cedrón a sus plantas discurría.

Se interrumpía a la mitad el prado
y detrás comenzaba la Vía Láctea.
Canos y plateados, los olivos
huir querían por el aire, lejos.

Al fondo estaba el huerto de una hacienda.
Dejados tras la cerca los discípulos,
dijo: «Mi alma está triste hasta la muerte.
Quedáos aquí, pero velad conmigo».

Y renunció sin resistencia alguna,
como hay que renunciar a lo prestado,
a sus milagros y a su omnipotencia,
y así fué un hombre más, como nosotros.

El espacio nocturno parecía
tierra de inexistencia y de la nada,
deshabitado todo el universo,
y sólo el huerto era capaz de vida.

Y contemplando esas profundidades
sin principio ni fin, negras, vacías,
para apartar de sí el cáliz de muerte
con sangriento sudor rogó a su Padre.

Aliviada su angustia con el rezo,
regresó tras la cerca. Por la hierba
vencidos por el sueño, los discípulos
dormían en el borde del camino.

Les despertó y les dijo: «Os ha elegido
el Señor para estar conmigo. Empero
os dormiteis. La hora es ya venida
y he de entregarme ya a los pecadores».

Apenas hubo hablado, surgió una
muchedumbre de siervos y de esclavos,
luces, y espadas, y delante Judas
con el beso traidor sobre los labios.

Pedro blandió la espada, amenazante.
De un tajo, le cortó la oreja a un siervo.
Y Cristo dijo: «Tu arma nada puede.
Hombre, vuelve la espada donde estaba.

»Si mi Padre quisiera me enviaría
las aladas legiones a miriadas,
dispersaría así a mis enemigos
sin que osaran tocarme ni un cabello.



»Pero se ha abierto el libro de la vida
en la sagrada y más preciosa página.
Ahora se ha de cumplir lo que está escrito.
Deja, pues, que se cumpla ya. Así sea.

»Ve los tiempos. Igual que una parábola
pueden arder sin detener su curso.
Terrible es su grandeza, y en su nombre
moriré entre tormentos voluntarios.

»Mas resucitaré en el tercer día.
Como las balsas bajan por el río,
en reata, hacia mí, y a que los juzgue,
los siglos surgirán de las tinieblas.

• BORIS PASTERNAK.
Premio NOBEL, 1958.





¡YA LLEGA!

A ese Angel del «Ave María»... y de todo el pueblo de Cabra que se llamó don Antonio Povedano.

¡Se presiente en los campos!
¡Se advina en las flores y en el viento!
Se nota en las sonrisas de los niños se escucha entre los ecos de los ecos!
Entre las golondrinas,
que templan los pentágramas del cielo exhibiendo sus clavos de martirio,
en un grato Via-Crucis de gorgoros; esas notas bellísimas
que presagian litúrgicos silencios.
Ya estarán trajinando en las Capillas los Hermanos Mayores de mi pueblo.
Y un bullicio de sedas y de engrudos reunirá a la legión de Jesús Preso; y a la de las Angustias y el Sepulcro y al de los «Paneros»,
que mi amigo Zoilo lo adorna con espigas y romero.
Ya estarán los «cantaores» afinando su voz con vino viejo en la alegre rebotica del «Agrario», o junto al mostrador del «Botinero» para matar los «gallos»,
esos crueles gusanillos que da el miedo; — que de allí es Cayetano «er niño Cabra» y el caso no es «pa» menos—
Ya estará don Antonio Povedano asomado a su balcón del Firmamento para ver su marcial «Ave María» desfilar por el pueblo,
mientras toca una marcha detrás de nuestro Padre del Nazareno.
Ya estarán las Sierritas cosiendo capuchones en silencio para ir en silencio por las calles clavándose alfileres de ojos negros al que sabe decir una saeta con estilo, con gracia y sentimiento; como puedan decirlos en el summun de la inmortal Sevilla; entre el incienso de su Semana Santa;
porque nada nos falta en nuestros Templos, desde Mena, Salcillo;
esos reyes del mundo imaginero que dejaron en Cabra la artística sonrisa de su genio: en nuestra Soledad o en los sayones que van martirizando a Jesús Preso.

¡Ya se acerca la gran Semana Santa con su corte de malos y de buenos!
Ya está la Primavera encendiendo Calvarios en mi pueblo!

MANUEL RUIZ MADUENO.

No olvide pedir siempre
Africa Star
la Cerveza de la Cordialidad
Agente: Antonio Montilla
Teléfono, 214.

El Domingo de Resurrección. Fútbol y Toros
Para los dos espectáculos hay gran expertación, sobre todo por los 5 estupendos regalos — uno de ellos de mil duros — que se sortean en la novillada 'o. 'o. 'o. 'o.

LA VERDAD

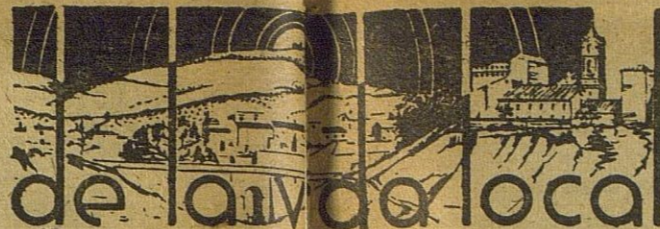
Llenos están los relatos que de la Pasión y Muerte del Señor nos dejaron los cuatro Evangelistas, de pasajes admirables y de todo orden: sublimes, tiernos, profundos, acogedores y dolorosos, porque así fué esta Semana Santa postrera de su vida terrenal, cifra y paradigma también de aquellas tantas otras que arrastraría después la Humanidad entera, lección para ejemplar, y maravilloso testimonio, además, de su infinito amor hacia los hombres. Pero entre todos estos pasajes, hay uno oscuro y misterioso para mí, que siempre que lo leo prodúceme una extraña e inquietante emoción. De todos los Evangelistas, es San Juan el único que lo refiere, callándolo los demás; pero el testimonio histórico del Discípulo amado es categórico e irrefutable. Cuando los judíos, tras la audiencia de Cristo ante el Sanhedrín en casa de su Pontífice Caifás, llévanle por segunda vez al Pretorio, sale Pilatos, introdúcele en él y sostiene con el Señor aquella larga plática que recogieron también los demás Evangelistas. Mas, al fin de ella refiere San Juan que, afirmando Jesús ante el Legado del César su condición de Rey, añadió que había venido al mundo para dar testimonio de la Verdad, y que, quien era del bando de la Verdad, oía su voz. Fué entonces cuando Pilatos, intrigado quizá por las palabras divinas, o acaso con gesto despectivo y orgulloso, le hizo aquella singular pregunta, la misma que durante el curso de veinte siglos volvería a hacerse también la Humanidad angustiosamente, porque en ella se encierra todo el problema teológico de la vida y la solución de todos sus atormentadores secretos: «¿Quid est veritas?» «¿Qué es la Verdad?» Y añade San Juan que dicho esto, «cum hoc dixisset», volvió de nuevo Pilatos a la chusma judía para declararles que no hallaba en Jesús delito alguno, proclamando paladinamente su inocencia.

El pasaje, a los ojos del lector profano, como yo, resulta oscuro, tal vez por la misma sobriedad del Evangelista; pero cuando Pilatos inquiere del Señor qué cosa sea la verdad y de qué verdad hablaba, ¿explícasela el Divino Maestro, hiriéndole en la frente con el dardo luminoso de ella, para que pudiera conocerla y confesar públicamente, como lo hizo a seguida, la absoluta inocencia del Justo?

SEÑORA:
cambio su lana feja
por un
COLCHÓN FLX
MANUEL PÉREZ
Juan Ulloa, 38 - Teléfono 49

Por el contrario, aquella pregunta de Pilatos, ¿fué proferida, como opinan casi todos los exégetas de este episodio, con el escepticismo e indiferencia dogmática del romano cruel y sensual, que no cree nada, ni siquiera ya en sus propios dioses, y por eso no aguardó un instante tampoco a que el Señor pudiera probarle el imperio augusto de la Verdad? ¿O, acaso el Salvador juzgó a Pilatos indigno de conocerla, sabedor de su cobardía, de la ruindad vil de su carácter, que, aun convencido de la inocencia de Cristo, no tiene valor para cumplir la misión más alta y sublime que puede caer en manos humanas, la de administrar la justicia? El pasaje evangélico, repito, está rodeado para mí de extrañas sombras. Pero si Pilatos volvió la espalda a la Verdad, cometió también no sólo un gran error, sino, además, una manifiesta torpeza. Porque cuando en la tienda del Rey Darío aquellos tres camareros suyos — según refiere el «Libro de Esdras» — disputan cuál sea la cosa más fuerte del mundo, uno dice que es el Rey y otro que es el vino; el tercero, llamado Zorobabel, afirmará que la mujer es, sin duda, más fuerte que el vino y que el Rey; pero que sobre la mujer también y sobre todas las cosas de la tierra está la Verdad. «La Verdad, «super omnia autem vincit Veritas». Al no esperar Pilatos la respuesta a

FARMACIA
y
LABORATORIO DE ANÁLISIS
M.^a Dolores Escalada
Diplomada en Sanidad
Inspector Farmacéutico Municipal
Tel. 107-Comandante Silva (Alonso Velez) 13
De guardia esta semana



de vida local



Doña Dolores Varo, viuda de Jiménez.

En la noche del día 21 de los corrientes falleció en esta población a los 77 años de edad la señora doña Dolores Varo, viuda de nuestro inolvidable amigo don Rafael Jiménez Cantero, fundador de la Cooperativa de Hortelanos de Cabra.

La finada que sopoxtó la larga dolencia que la ha llevado al sepulcro, con gran resignación, era un dechado de virtudes por lo que gozaba de los respetos y cariño de cuantas personas llegaron a tratarla.

Descanse en paz su alma.

La conducción de sus inanimados restos a la última morada constituyó una gran manifestación de duelo en la que tomaron parte todas las clases sociales de la Ciudad.

Reciban nuestro más sentido pésame sus hijos Carmen, Francisco, José, Emilio, Domingo, Agustín y Andrés; hijas políticas, Rosario García Pérez, Rafaela Granados Ortega, Purificación Amo Rascón, Carmen Ruiz Moral, Carmen Camacho Roldán y Ana Ballesteros Pérez; nietos, hermanas doña Carmen y doña María de la Sierra, hermanos políticos, y demás familia.

AGUSTÍN G. DE AMEZUA,
de la Real Academia Española.

Nuestras procesiones de Semana Santa

El Domingo de Ramos, por la noche, tuvo lugar la primera de las procesiones de nuestra incomparable Semana Santa.

Desfiló el paso de Nuestro Padre Jesús a su Entrada en Jerusalén, (vulgo Pollinita).

Figuraban en el lucido acompañamiento, abriendo marcha los cornetas y tambores del Ave María seguidos de una Compañía de los alumnos del Taller Escuela de Formación Profesional «Felipe Solís Villechenous», cuadrilla de capuchones y rodeando el trono el Apollado, portando palmas, cerrando cortejo la Banda Municipal.

Felicitemos a la flamante Junta Directiva de la Compañía en la persona de su Hermano Mayor D. Juan S. Luque Cruz por lo bien que resultó este primer desfile.

Cerveza, hay muchas,

Africa Star
ninguna la iguala

El Domingo de Ramos, comenzaron los desfiles procesionales de nuestra Semana Santa.—Brillante la procesión de las Palmas a la que asistió el Ayuntamiento en pleno y demás autoridades locales 'o. 'a.

La procesión de las Palmas

Con gran brillantez se celebró en las tres Parroquias de la Ciudad la tradicional función de las palmas.

A la que tuvo lugar en la Parroquia matriz asistió la Corporación Municipal en pleno, Consejo local de la Falange y demás autoridades locales, presididos todos por el Alcalde don José M.^a Muñiz Gil.

Este año esta procesión ha ofrecido la novedad de que ha recorrido las principales calles de la feligresía.

Distíngase bebiendo

Cerveza ESTRELLA de AFRICA
la mejor

Restablecido

Ya se encuentra entre nosotros y haciendo su vida ordinaria después de la delicada operación quirúrgica que le hicieron en Madrid, nuestro dilecto colaborador Alfonso Santiago Contreras.

El POPULAR celebra muy de corazón que su fino «charlista» se encuentre restablecido de la dolencia que puso en peligro su vida.

PLUMAS ESTILOGRÁFICAS
Juan Ulloa, 15
MEGIAS CABRA

Instituto Nacional de Enseñanza Media «Aguilar y Eslava» de Cabra

Inscripción de matrícula de Enseñanza Libre y de Ingreso.

CONVOCATORIA DE JUNIO

Durante el próximo mes de Abril, queda abierto el plazo para su formalización, debiendo de tener en cuenta que, este periodo de tiempo es *improrrogable*. En el Tablón de anuncios del Establecimiento, podrán ver los interesados el detalle de documentos, circunstancias personales y derechos en metálico que se precisan para llevar a cabo su inscripción.

Cabra 24 de marzo de 1959.—El Secretario, José Muñiz Arroyo.

Nota de la Alcaldía

Por el presente se hace saber al vecindario que el próximo día 31 de los corrientes a las 8 de la tarde se celebrará sesión del Pleno de esta Corporación, cuyo orden del día estará expuesto en el tablón de anuncios de esta Casa Consistorial. Esta Alcaldía agradecería la asistencia de público demostrando así el interés del pueblo de Cabra por los asuntos municipales.

Librería General
Juan Ulloa, 15
MEGIAS CABRA

Organización Nacional de Ciegos

DELEGACION LOCAL

Números premiados durante la semana pasada:

Día 16, lunes	103
» 17, martes	561
» 18, miércoles	907
» 19, jueves	
» 20, viernes	739
» 21, sábado	504

Se le ruega pruebe la
Cerveza ESTRELLA de AFRICA
Después, Vd. decidirá

Hermandad de Nuestro Padre Jesús de las Necesidades

El Hermano Mayor, ruega a todos los hermanos cofrades que acompañarán a nuestro Titular en su desfile procesional, concurren con puntualidad, a las diez y media de la mañana, del Jueves Santo, a su domicilio calle Marqués de Cabra, núm. 16.

La boquilla que filtra el humo

La boquilla FLOWER permite fumar sin peligro.



Form. K-226 Form. U-712

FLOWER
ANTITOXIC

VENTA EXCLUSIVA:

PAPELERIA MEGÍAS
JUAN ULLOA, 15

Del tiempo que se fué

Un recuerdo a la ceremonia de Semana Santa que hoy no se llevan a cabo

Se nos informa que en la Semana Santa de este año de 1959 no se celebrará en nuestra Parroquia Matriz de la Asunción la ceremonia del Lavatorio. Ni sentimos su desaparición ni nos alegramos que se vaya como tantas otras cosas de nuestra Semana Mayor idas para siempre; simplemente decimos adiós a esta ceremonia del Jueves Santo que durante tantos años fué la admiración de la grey infantil de nuestro pueblo.

Sopesamos y comprendemos las razones que han aconsejado tal suspensión. Esta narración evangélica donde se enseña virtud inapreciable de la humildad a los mayores —que tanta falta nos hace— pasó a ser espectáculo puro y simplemente para los chiquillos.

Así, pues, no veremos en esta Semana Santa los aspavientos del que representando a San Pedro, se niega a que la digna y santa representación de nuestro Párroco y Arcipreste le descalce las sandalias ni tampoco la huida de quien siendo espejo de deslealtad y falsía, Judas, es ejemplo que servirá para que andemos alerta por el mundo.

Recordaremos desde ahora con nostalgia, no obstante, esta ceremonia, jirón como el «Paso», de las viejas representaciones religiosas que el fervor popular celebraba con silenciosa admiración en los atrios de nuestras iglesias.

Y hablando del «Paso» que no llegó a conocer la generación que hoy cuenta quince o veinte años, traemos con su recuerdo algunos de los cantos religiosos que se dirigían bien a las comparsas de *judíos* o *romanos* o a las imágenes que en él intervenían:

Viernes Santo; nueve de la mañana. En la Plaza Vieja, hierve el gentío. En el centro un púlpito; un sacerdote anciano explica los actos que se van a representar. A pocos metros un pequeño escenario con un altar adornado con ramas de olivo. Tropas de romanos y judíos con las imágenes del Nazareno, de la Virgen de los Dolores, de la Verónica y de San Juan.

Al agudo son de un pífano, surge por el puente del Junquillo, en formación, tropa de judíos que, corriendo con los brazos en alto y mano enguantada de blanco, se acerca al Nazareno que de espaldas a la calle San Martín aparece en la citada plaza conducido por penitentes.

En tanto los judíos tiemblan las

manos significando miedo o indignación, un penitente canta:

Ya asomaron los judíos
 por esas calles malvadas
 para prender a Jesús
 y entregarlo a Caifás.

—Os digo que os retiréis,
 hombres falsos y embusteros
 porque este hombre no es
 el Jesús que *ustés* buscáis
 para venirlo a prender.

Los romanos extienden una barrera cruzando sus lanzas. Entonces se marchan los judíos y de nuevo regresan corriendo y gesticulando como anteriormente. Es ahora cuando se oye cantar:

—Volverlo a reconocer
 pues no estoy equivocado
 porque este hombre bien es
 el que morirá enclavado.

A esto se le responde:

—Os digo que os retiréis
 hombres falsos y embusteros
 porque este hombre no es
 el que muere en el madero.

De nuevo los romanos oponen sus lanzas, se marchan los judíos y como antes tornan corriendo y se canta:

—Venid, venid a prender
 al Señor de los Señores
 pues este hombre es
 quien morirá entre ladrones.

En la tercera tentativa los judíos *de rostros* se hacen cargo del Nazareno y ahora cuando el penitente entona con voz que es lamento:

Ya prendieron a Jesús,
 la gente de Barrabás,
 ya quedó el pueblo contento
 comenzándolo a arrastrar.

Con estas palabras termina la ceremonia del «Prendimiento» hemos respetado la dicción popular y la medida con que estos versos llegaron a nosotros.

El anciano sacerdote explica ahora la estampa bíblica que se desarrolla en el pequeño escenario; una imponente figura representando a nuestro padre Abraham se dispone a dar muerte en holocausto a su hijo Isaac; arde una llama sobre el altar; levanta su espada y un penitente le detiene y canta:

¡Detente! ¡Detente! Abraham
 y no mates a tu hijo Isaac
 que el Señor está contento
 con tu propia voluntad.
 Sacrifica ese cordero
 de debajo del altar;
 toma esta palma bendita
 y la lleve tu hijo Isaac
 que el Señor está contento
 con tu propia voluntad.

Es entonces cuando Abraham levanta entre sus brazos la figura de Isaac, representado por un pequeño con corona de laurel, y lo muestra al gentío.

La palma nueva

Como todos los años el monaguillo de mi parroquia me ha traído la palma del Domingo de Ramos. El acto de colocarla, bien atada, a la barandilla del balcón, tiene algo de rito sencillo pero significativo. Arrancamos la palma vieja, ajada por la lluvia y el viento, que ha perdido el oro y la tersura con que se unió al cortejo triunfal del Salvador en la Jerusalén de la parroquia.

Siento dolor al despedirme de la palma vieja. Durante un año ha flameado sobre el balcón de mi hogar como el símbolo de una familia cristiana. En cierto modo, como un pararrayos contra invisibles tempestades y amenazas. Quienes transitaban por mi calle, al fijar su mirada sobre mi palma del Domingo de Ramos, pensaban que en ese hogar vivía una familia que creía en Cristo, que seguía a Cristo, como lo siguió en la entrada victoriosa que significaba esa palma. Seguir a Cristo en la hora del triunfo, es quedarse a la mitad del camino. Importa mucho más seguirlo a la hora de la «derrota», en los momentos de la persecución y del Calvario. La masa inconstante e irrazonable camina siempre tras las carrozas de los triunfadores. Sólo los leales permanecen a su lado en el momento del general abandono. Las palmas sobre el balcón de los cristianos o en el recinto del hogar, debe significar que las conservamos como símbolo de una lealtad invencible.

Arrojamos, en un gesto de pesadumbre, la palma vieja al carro que la llevará allí donde se transformará en humus para tierras que necesitan nutrirse, o en leña para alimentar una hoguera. Nos cuesta trabajo desprendemos de nuestras cosas, de nuestras aficiones, de nuestras costumbres. Seguimos asiendo en nuestras manos la palma vieja símbolo de algo muerto, o que debe morir en nosotros. Al colocar la palma nueva, dorada y turgente, como un haz de luz, en los balcones de nuestras viviendas, debemos aceptar lo que ese acto y esa palma tienen de aleccionador significado: renovarnos, limpiar nuestro mundo interior, como nacer a una nueva vida... En el cortejo que acompañaba a Cristo en su entrada en Jerusalén eran los niños, principalmente, los que agitaban sus palmas y sus ramas de olivo y cantaban gozosos en la presencia del Salvador. Ellos no sabían que el Triunfador iba a morir a los pocos días y que las palmas se convertirían en cruces y espinas. Nosotros lo sabemos, pero sabemos también que en seguida vendría la Resurrección, la más honda y misteriosa transformación de nuestras vidas y espíritus. Veamos en la costumbre cristiana de cambiar las palmas y olivos del Domingo de Ramos un símbolo de renovación. La palma vieja, sucia por el tiempo, es sustituida por otra palma nueva, limpia como un corazón recién estrenado.

Más ceremonias se celebran en esta mañana, la falta de espacio nos impide seguir adelante explicando las que tenían lugar hasta comenzar la procesión de esta mañana.